

Ciclo de seminarios virtuales:

“Pensando en el mundo y la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe post Covid-19”



Mayo 2020

**Seminario #2:
El desarrollo sostenible,
la agricultura y la alimentación en el
nuevo contexto internacional**

Seminario #2: El desarrollo sostenible, la agricultura y la alimentación en el nuevo contexto internacional

El seminario contó con la participación de **Ricardo Abramovay**, Economista y profesor de la Facultad de Economía, Negocios y Contabilidad de la Universidad de São Paulo (USP), y **Guillermo Valles**, Exdirector de Comercio Internacional de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés). Moderador: Hugo Castellano.



Guillermo Valles



Ricardo Abramovay

SINTESIS

Frente a la compleja e inédita situación que el Covid-19 ha planteado al mundo, en los aspectos sanitarios, económicos, políticos y sociales, y frente a la evidencia sobre las consecuencias ya ocurridas y la incertidumbre por las que vendrán, se plantearon en este seminario las siguientes preguntas orientadoras:

¿Qué va a pasar con la actividad agroalimentaria?
¿Cómo se puede lograr ese desarrollo sostenible a partir de este hecho que marca un antes y un después? ¿Qué cambios puede provocar en el tema alimentario, vinculándolo no sólo con la disponibilidad de alimentos sino también con la salud?

Ricardo Abramovay y Guillermo Valles, señalaron las condiciones favorables que tiene

América Latina, y en especial la Región Sur, frente al nuevo panorama. El modelo productivo de la región, a diferencia de los modelos intensivos, es más sostenible, permite un alto nivel de producción con un menor impacto sobre el ambiente. Pero es necesario demostrarlo con estándares propios de la región, con ciencia propia y con los propios institutos nacionales de investigación agropecuaria.

“América Latina puede ganar aún más competitividad con la bioeconomía, tenemos que visualizarnos como bio economías, con una visión completa. En la región hay recursos de biomasa todavía poco explotados de manera sostenible, que articulan nuevas cadenas de valor, como la bioenergía, la industria farmacéutica, la industria química, la aplicación de la biomimética”.

Ricardo Abramovay:

Abordó el tema de los alimentos cuestionando la relación de la sociedad contemporánea con la naturaleza.

Si bien la Revolución Verde, en el siglo pasado, fue exitosa para reducir drásticamente el hambre en el mundo, sigue siendo vergonzoso que subsistan aún 800 millones de personas con hambre, mientras que, en los países que lo superaron, aparecen problemas de salud asociados al consumo excesivo de azúcares, grasas y alimentos ultraprocesados: obesidad mórbida, enfermedades cardiovasculares, diabetes tipo 2, etc.



Con las proteínas de bajo costo y con el avance, sobre todo, de los alimentos ultraprocesados, los bajos precios a los que se ha llegado son frecuentemente vectores, no de mejoría de consumo alimentario, sino de enfermedades para las personas y que tienen un peso negativo para el sistema global de salud.

Lo que el mundo gasta con enfermedades cardiovasculares y diabetes tipo 2, se vincula con estas nuevas formas de alimentación. Y en este momento, justamente esas personas, con dichas enfermedades, presentan más riesgo frente al Covid-19. Es decir, que se requiere revisar la relación entre los modelos de producción de alimentos, la salud y la seguridad alimentaria.

Desde el objetivo del desarrollo sostenible, Abramovay llamó la atención sobre la creciente deforestación –en particular refiriéndose a su país, Brasil- y señaló que “es necesario hacer emerger una economía del conocimiento de la naturaleza -y no de destrucción de la naturaleza-, que fomente la manutención de servicios de ecosistemas de los cuales depende toda la humanidad”.

“Hay que producir de manera regenerativa, consumir bien para cuidar la salud y preservar los servicios ecosistémicos que dependen de los bosques pero también de la agricultura”.

Abramovay enfatizó que América Latina tiene que sostener su lugar internacional y su competitividad en una agricultura basada en la regeneración de la naturaleza, la valorización de la inteligencia, del conocimiento, de la información; para nuestro sector agroalimentario es necesario una economía del conocimiento de la naturaleza y no en su destrucción.

Guillermo Valles:

Señaló que habrá un antes y un después de esta crisis tanto en el sistema internacional, como en las sociedades nacionales, y a nivel individual.

El futuro va a ser muy diferente al pasado, tanto más cuanto más dure esta crisis sanitaria y sus efectos sobre la economía por la recesión. El coronavirus y la pandemia van a alterar el orden mundial para siempre.

Habrán nuevos realineamientos y estructuras de poder, cambios en la gobernanza y en el modelo de desarrollo en general. También el sistema agroalimentario va a encontrar un sistema de gobernanza internacional muy diferente, que ya estaba registrando cambios.

Hay fuerte incertidumbre sobre si la crisis acentuará o cambiará las tendencias preexistentes. No sólo en las económicas –como en 2008 y 2009- sino también en las políticas. Todas las proyecciones de crecimiento económico previas eran hacia la baja. El FMI en todas sus proyecciones cada tres meses iba ajustando la baja en la economía por incertidumbre política.

Mientras que en la crisis del 2008-2009 existió un mínimo de cooperación internacional que fue inicialmente eficaz, a través de un nuevo sistema de gobernanza, el G20, ahora el sistema agroalimentario encuentra un nuevo contexto muy complejo donde están pesando más las relaciones de poder, que relaciones de cooperación. Este será el contexto internacional que va a encontrar el sistema agroalimentario de América Latina, y de allí la necesidad de diálogo y de cooperación para ir conformando una visión conjunta de su rol.

El concepto de seguridad alimentaria tendrá que ser revisado para enfatizar más lo inocuo y lo nutritivo. Pero no basta con ello, sino que se debe reafirmar dos aspectos. Uno, que la seguridad alimentaria no debe ser ecualizada a autosuficiencia alimentaria, y eso requiere tener un comercio sostenible. Y también garantizar que la producción intensificada de alimentos como la que necesitamos sea sostenible.

El comercio internacional requiere además de un sistema de estándares públicos y privados que no tiene uniformidad ni convergencia; hay una fragmentación regulatoria, tanto de estándares públicos como privados, que finalmente provoca una fragmentación de mercados en beneficio también de la concentración de poder y sobre todo de las grandes cadenas distribuidoras.



Seminario #2: El desarrollo sostenible, la agricultura y la alimentación en el nuevo contexto internacional

A pesar de las dificultades, aunque la producción agrícola, agroindustrial y de alimentos están afectadas por la recesión, son los sectores más resilientes, pensando en la recuperación económica de los países.

Guillermo Valles concluye que, en la crítica situación actual, hay que recuperar la economía promoviendo inversiones y empleo, pero profundizando la producción limpia y sostenible de recursos biológicos renovables en toda la cadena. No hay trade off entre ambos objetivos; hay que lograr ambos. Son oportunidades, se generará más valor no solo si apreciamos más la salud humana sino la salud del sistema, la salud en su conjunto, también la salud económica. Hay que valorizar el potencial natural y científico de la región.

Hugo Castellano, resumiendo el seminario, señaló que la necesaria interconexión entre la salud con la agricultura va a cobrar importancia en la agenda de los temas agroalimentarios. En cuanto a la agricultura, habrá que entender la sustentabilidad ampliamente desde lo productivo, cuidando el suelo, el agua, atendiendo a los desafíos que involucran los cambios en las temperaturas a partir del cambio climático, pero también pensando en la salud del consumidor.

El seminario completo en:

<https://www.facebook.com/IICAnoticias/videos/2689401318002383>



